

Rendición de cuentas

Por: Pastor David Ingman

Es hora de examinarnos a nosotros mismos para saber si estamos en el camino correcto con el Señor, y luego examinar lo que tenemos que hacer para llegar a donde debemos estar. Todos necesitamos dar cuentas a Dios y también a algunas personas aquí en la tierra (familia, padres, líderes espirituales, pastores y demás) de nuestra vida y decisiones. Y recordemos que un día, todos tendremos que responder delante de Dios por lo bueno y lo malo que hemos hecho en esta vida.

Mateo 25:14-30 (NTV). Antes de esto, en Mateo 24, Jesús habla específicamente de las señales de los últimos tiempos, antes de su segunda venida. Luego, en el capítulo 25, habla de nuestra responsabilidad ante el Señor en el día del juicio, a través de la llamada “parábola de los tres siervos”. Todos sabemos que para llegar al “Tribunal de Cristo”, que es el juicio del creyente, debemos ser los salvos y nacidos de nuevo. También es interesante, en esta parábola, que haya un tipo de persona que no entrará en el Reino de Dios, aunque inicialmente se lo llamó también un sirviente.

Nuestra obediencia en servir o no servir a Dios, aquí en la tierra, tendrá un efecto grande en nuestra existencia eterna. La parábola de los tres siervos habla de tres recompensas diferentes, y es importante que todos entendamos que el amo en esta historia no se está dirigiendo a tres paganos, sino a tres diferentes tipos de siervos.

Entonces, nosotros como creyentes (o siervos), seremos juzgados por lo que hayamos o no producido en la tierra. La clasificación será entre los llamados “mi buen siervo fiel” o “siervo perverso y perezoso”. Así que debemos decidir, en esta vida, cuál de estos dos títulos queremos recibir ese día. Mientras estemos aquí, podemos hacer un mantenimiento diario, de acuerdo con la Palabra de Dios. Salmos 139:23,2 (NTV).

Hay muchos, hoy en día, que afirman ser seguidores de Jesús y dicen que son sus siervos, pero los hechos no lo demuestran.

¿Cuánto cuesta servir a Jesús? La respuesta es que nos costará todo.

Lucas 9:59 (NTV). La mayoría de nosotros pensaría, “oh, qué cruel fue Jesús para decir eso”. Pero aquí está la cosa: muchos estudiosos y maestros bíblicos creen que el padre del hombre aun no estaba muerto, sino viejo o enfermo, y realmente no sabía cuánto tiempo más viviría, así que el hombre se estaba demorando y poniendo excusas para servir al Reino. Lamentablemente, este es el caso de muchos cristianos.

Jeremías 32:39. ¿Hacia dónde vamos con nuestro cristianismo? ¿Cuál es nuestro propósito?